



JOSÉ ANTONIO GOÑI

ciudadanía. Ella vive como alcaldesa la situación de Erripagaña, diseminada del núcleo de Burlada. Adelanta grandes implicaciones en la ciudadanía y aspectos positivos y negativos. “Como negativo lo más importante es que los pueblos de la comarca perderían su idiosincrasia y su sentido de pertenencia que creo que es un gran potencial y que redundaría en mayor calidad de vida. Afectaría a la infancia y a personas ancianas. Con la actual organización hay servicios a escasos metros de casa y eso lo valoran como positivo”.

Ahonda en la situación de Burlada. “Tenemos déficit de ingresos y hacemos un análisis de costes para poder proponer soluciones. Lo que tenemos claro es que debemos apostar por la fórmula de mancomunar servicios como cultura, deportes, juventud, igualdad LGTBI en un primer paso para poder plantearnos si es necesaria y viable



Manuel Romero

ALCALDE DE ARANGUREN

“En la comarca, el que menos servicios tiene ofrece más que Pamplona en todos sus barrios”

una hipotética unión”, cree la edil.

Segregación de Ansoáin

En Ansoáin, su alcalde Ander Oroz (EH Bildu) recuerda que es un debate recurrente pero que en su municipio se optó hace 30 años por al segregación de la cendea de la que formaba parte con Berriozar, Berrioplano, Artica y otras localidades y a la que daba nombre. “Hace relativamente poco tiempo con la ciudadanía, que es a la que corresponde, se decidió constituirse como ayuntamiento. No se planteaba la unión a Pamplona”, avanza el tema.

Y pronto intuye aspectos negativos. “Se diluye mucho la capacidad de la población de incidir en el Ayuntamiento, la cercanía de los servicios y la posibilidad de decidir en inversiones y también la respuesta municipal. Además, no existe debate en la calle. Claro que nosotros siempre defendemos el derecho a decidir. La antigua cendea entendió que con ayuntamiento propio podía hacerse frente mejor a los problemas pero se mantienen servicios comunes”.

Cesión en Aranguren

Diferente fue la actuación en el valle de Aranguren, cuyo Consistorio encabeza desde hace casi 27 años como alcalde Manuel Romero (Candidatura Popular). Se optó a principios de los años noventa por ceder competencias de concejos al ayuntamiento y por extinguir los más poblados de Mutilva Alta y Mutilva Baja, ahora una sola localidad. La fórmula, destacada por Cámara de Comptos como modelo de administración local en entidades compuestas, es la que defiende el edil y, entiende, la ciudadanía que ya supera los 10.000 habitantes.

Las reflexiones se agolpan ante el debate de la posible unión en una gran ciudad. “Los ayuntamientos grandes tienen un gran componente de debate político y la política local es más de gestión. También defiendo que la cercanía hace más sencilla la relación con los ciudadanos, los ayuntamientos deben crear servicios de calidad y al alcance de todos y en los pequeños es más sencillo”, apunta el edil.

Recuerda la fórmula de trabajo y de comunicación a la ciudadanía y a diferentes agentes, iniciativas como la fusión de las mutilvas y las nuevas zonas de Entremutilvas o Mugartea. Habla también Romero de los servicios ya compartidos en la Mancomunidad de la Comarca, como el agua, los residuos, el transporte urbano, el taxi y el parque fluvial. “En que no tiene tinte político y es de gestión hay acuerdo y se podía seguir creciendo en más cosas. Lo que está claro es que no hay garantía de que la unión dé rentabilidad, o mejores servicios, de más calidad y más baratos”, concluye casi descartando la idea de ver en la comarca una votación como la de Don Benito y Villanueva de la Serena.



Un operario introduce la hoja retirada en la Ciudadela en un camión.

EDUARDO BUXENS

Media tonelada menos de hojas en las calles

La campaña de este año, que como el resto se prolonga de octubre a diciembre, requiere de un centenar de operarios

M. MUNÁRRIZ

Pamplona

Calles y parques cuajados con hojas será una de las imágenes más bucólicas y representativas del otoño, pero para la empresa encargada de la limpieza pública de Pamplona, FCC Medio Ambiente, un verdadero quebradero de cabeza durante los tres meses que dura la campaña. Desde octubre a diciembre, se reorganiza el servicio, se refuerza la maquinaria y cada noche se planifica cómo actuar en los barrios más conflictivos como Iturrama, Ermitagaña, Ensanche, Labrit o Txantrea.

Un intenso trabajo que se traduce en algo más de media tonelada de hojas retiradas de la vía pública para evitar accidentes o suciedad en una de las ciudades españolas que tiene más densidad de arbolado por habitante.

Según un estudio de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos publicado en agosto de 2018, por cada vecino hay 30 ejemplares, muy por encima de la media nacional que está en 14.

Doce barredoras

Así, durante el turno de mañana y en el período de más acumulación de hojarasca, además de los servicios habituales de limpieza, se cuenta con doce barredoras para el turno matutino: siete en las aceras, entre tres y cuatro para calzadas y una más para aceras estrechas. También sufre modificaciones el turno de tarde, en el que se retiran si es posible las cuatro máquinas de baldeo de aceras para sacar las barredoras de aceras y calzadas que en temporada más fuerte pueden llegar a ser entre siete u ocho. Y por la noche dos o tres barredoras de calzadas se ocupan de las grandes avenidas donde el tráfico ha impedido realizar su labor.

Para atender este servicio, se requiere la participación activa de un centenar de operarios, que cada día retiran de las calles unos 8.800 kilos de hojas. Si se analizan los pesos obtenidos en estos tres meses de campaña con respecto al resto del año, el

incremento es de unas 300 toneladas.

Pero estos residuos, debido a su mezcla con otros que se depositan y se mezclan con ellos (como restos de bolsas, papeles o colillas), no se pueden tratar de manera particular: es decir, no terminan convirtiéndose en compost en la planta de Arazuri. Pero en los últimos años, se ha hecho un esfuerzo para que en la época de mayor acumulación de hoja se separe la más limpia y trasladarla al vivero de Miluce para reutilizarla como abono natural.

Sin embargo, a pesar de la planificación, desde el Ayuntamiento advierten que no todos los días se funciona a pleno rendimiento: la lluvia, la nieve o heladas pueden frenar los trabajos. Y, avisan, que quizá sea necesario iniciarlos antes -de hecho se comienzan con los preparativos en la segunda quincena de septiembre- porque se ha comenzado a detectar un adelanto en la caída de la hoja, apareciendo las primeras incluso en agosto. Y una curiosidad para los neófitos en el tema: mientras los chopos, tilos y castaños pierden muy rápidamente sus hojas, el platanero se resiste y lo hace a escalas.